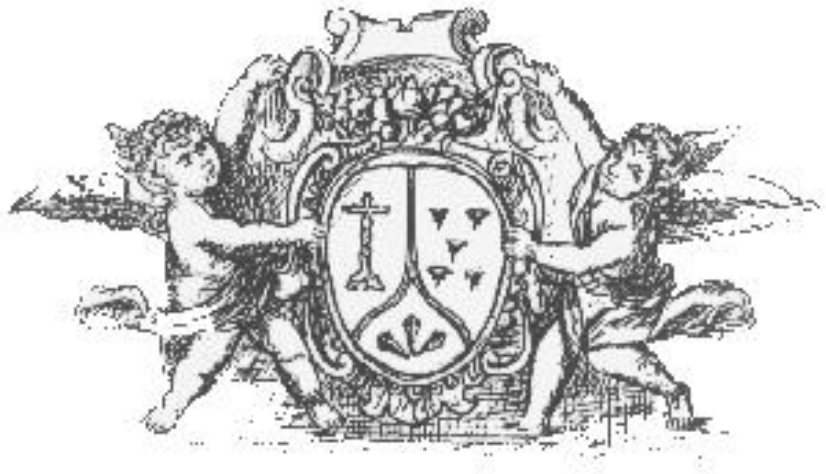

Seráfica, Venerable, Ilustre y Muy Antigua Archicofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno de la Sangre, Santo Cristo Verde y Nuestra Señora de la Santa Vera-Cruz

PRESENTACIÓN DEL CARTEL ANUNCIADOR DEL LUNES SANTO

PRONUNCIADO POR:

Dª. MARÍA ROSA GARCÍA PIMENTEL

13 DE ENERO DE 2.002

Sr. Hermano Mayor y Junta de Gobierno de la Archicofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno de la Sangre, Santo Cristo Verde y Nuestra Señora de la Santa Vera Cruz, cofrades , amigos, señoras y señores:

Si me permitís en primer lugar quisiera agradecer a nuestro hermanaco Paco González las palabras que a bien ha tenido para mi persona, ya que sin apenas conocernos ha sabido plasmar de forma sencilla pero con gran fuerza el espíritu de una persona que intenta ser cofrade, ya que tanto él como yo en este aspecto de nuestras vidas coincidimos bastante. Gracia Paco por tu entrañable puesta en escena y mil gracias a esta Archicofradía por depositar en mi tanta confianza para llevar a cabo un año más y ya van doce la presentación del cartel anunciador de vuestra salida penitencial el próximo Lunes Santo.

En noviembre del año que acabamos de dejar, exactamente el día 24 por la noche, yo me encontraba en San Juan, ante la presencia de mi titular, Nuestra Señora de los Dolores, cuando preparábamos su salida extraordinaria junto al Santísimo con motivo del bicentenario de la fusión de la Sacramental con la archicofradía del mismo nombre, Archicofradía en la cual me hice hermandad, Archicofradía en la cual conocí a través de los Dolores de María la Redención de Jesucristo, Nuestro Salvador.; cuando se produjo una llamada de vuestro hermano Mayor, Juan Antonio.

Sus palabras haciéndome el ofrecimiento de esta presentación y la mirada dulce y tierna de mi Virgen de los Dolores hicieron que fuera imposible decir: no, o no puedo, o lo siento. Mi Señora de los Dolores me envolvía en la imagen de este convento de San Zoilo, de sus titulares, de las personas que había conocido, de los momentos vividos y era imposible una negativa. Hice lo que me enseñó mi Madre: “ Hágase tu voluntad”.

Y así ha sido. Gracias una vez más por permitirme estar en esta capilla de la Sangre y Santa Vera Cruz, lo cual es un honor porque sé que es la primera vez que se hace en este loable lugar la presentación y gracias por darme la posibilidad de ocupar tan deseable y difícil cátedra. Nuevamente gracias.

Hace ya algunos años que llegué a esta ciudad acompañada de algunos amigos que seguro están en la mente de todos, desde ese momento empezamos a tratarnos, a conocernos, a compartir ilusiones y encuentros. Los

años han transcurrido y nuestra vidas han cambiado, han evolucionado y también por que no hemos dejado en este caminar muchas cosas, pero es admirable que la amistad y el cariño siguen vivos y hoy podamos volver a compartir y disfrutar, así lo espero, de este nuevo encuentro. Para mí es una satisfacción estar nuevamente con vosotros, a algunos ya os conocía de antaño y a otros me alegro de conoceros, compartiendo desde este atril toda la expectación y la alegría que produce ver el esperado cartel.

Las preguntas son todos los años las mismas:

¿ Qué titular? ¿ De quién es la foto? ¿ Cuándo se presenta?.

Todas estas cuestiones nos asaltan a los cofrades nada más terminar la Navidad, ya que al término de ésta huele a cera en muchos sitios de nuestra geografía.

La cuenta atrás ya ha empezado, dentro de un mes justo volverán a imponernos la ceniza sobre nuestras frentes, ya que polvo somos y en polvo hemos de convertirnos.

En todas las casas de hermandad vuelven a reencontrarse los cofrades, los amigos y empieza el trabajo en las albacerías, los cultos, el reparto de las túnicas, el estreno de nuevos enseres si las circunstancias lo permiten, los problemas de siempre, las discusiones de siempre, la amistad de siempre cobran vida para desembocar en esa semana grande, en esa semana única que nos aguarda, esa semana mayor que aquí en nuestra tierra se vive de manera tan especial.

Ya ni nos acordamos de la Navidad.

Los Tres Reyes Magos de Oriente nos han dejado miles de regalos. En los salones de nuestras casas, nuestros hijos, sobrinos , abuelos y ahijados muy nerviosos se despiertan y en un torbellino de papeles, risas y sorpresas juegan y se maravillan del esfuerzo que han hecho esos Tres Magos para no perderse entre el bullicio de la gente en la cabalgata.

La Navidad que fecha tan importante y sublime en el corazón de los creyentes. Cada cual vuelve a sus raíces, aunque las Navidades ya no son lo que eran. A la mayoría de las familias les asalta un problema, una ausencia irreparable, pero se hace un esfuerzo y la vida sigue.

La Navidad que nos ha traido un regalo único e inigualable. Año tras año vuelve a repetirse el ritual. Un ritual que disfrutamos porque se nos anuncia una Buena Nueva: **Un Mesías no has nacido**.

-Y nos ha nacido para darnos una enseñanza, también única, que aprendamos dos palabras fundamentales: tolerancia y solidaridad.Y sepamos vivirlas y transmitirlas para el bien de todos.

- Un Mesías nos ha nacido. Y nos ha nacido de una Madre. Una Madre que hace muy poco alumbraba para su dicha y para la del mundo un hijo.
- Una madre que abandonada a su suerte, paría en un establo al hijo del Hombre.
- Una Madre que arropaba a su hijo con el calor del buey y la mula.
- Una Madre , silenciosa siempre al lado del fruto de su vientre.
- Es la Madre, la primera que nos da muestras de su tolerancia y solidaridad.

- Esa misma madre se nos presenta ahora hundida de dolor por la pérdida del hijo.

Es la Madre la que va de un dolor a otro dolor.

Del dolor de la huida al dolor del abandono.
Del dolor por la falta de solidaridad de un pueblo que no le dio acogida al dolor del parto.
Del dolor de presentir una muerte anunciada al dolor de la ausencia del hijo.
Del dolor de la incomprensión al dolor, al dolor con mayúsculas: la Muerte Cruel de su Hijo.

Es la Madre , nuestras madres.
Las que sufren en silencio,
Las que lloran y suspiran por nosotros.
Es la Madre, la que nos muestra la sonrisa , el cariño, y la alegría de compartir.
Es con la Madre con la que nos solidarizamos día a día, constantemente.
Es la Madre la confidente, la cómplice de nuestros actos.
La primera en comprendernos y apoyarnos.

Por eso el cartel de esta Archicofradía no podía ser otro que la fotografía de esa Madre, Nuestra Señora de la Vera Cruz. Y no hay por qué buscar justificación. Es así, tiene que ser de este modo.

Una fotografía recogida por el objetivo de la cámara de Tony Smallman, ganador del II Concurso de carteles del Lunes Santo.

Una persona que a pesar de ser extranjera ha sabido plasmar para la eternidad la imagen de una madre que refleja un infinito, un infinito sufrimiento con lágrimas dulces que resbalan por sus delicadas mejillas.

Su cara de nácar palidece ante la injusticia, ante la impotencia de no poder cambiar la voluntad del Padre.

Sus manos entrelazadas, suplicantes para intentar mitigar tanto dolor.

La madre aguanta , soportando el cansancio y la pena .

¡ cuánta pena para una madre ver dar el último aliento a su único hijo!.

Imagen de resignación y fuerza para continuar.

Y digo bien continuar, continuar detrás de su hijo.

Con la mirada baja sin apenas querer ver lo que la vanidad humana ha hecho en la sangre de su sangre. Sangre que se siente en ese Nazareno abrazado a la cruz, al mástil de salvación. De la Salvación puesta en la esperanza del Cristo Verde que nos conduce hacia una nueva vida por dondequiera que sean las calles por las que procesione.

Ella Siempre detrás como ángel de la guarda que custodia la voluntad del Hijo, morir y morir en muerte de cruz por la redención de todos nosotros y por obediencia al Padre.

Una madre tan afligida, tan triste que nosotros hemos querido alegrar cubriéndola de ricas telas, de joyas, de corona porque Ella es la Reina de los

Cielos. Y porque aquí en Andalucía las madres son las reinas de nuestras vidas y Ella sin lugar a dudas no podía ser menos. Para Nuestra Madre lo mejor, lo más bello y hermoso el cariño de todos nosotros el próximo Lunes Santo para acompañarla, para hablarle y consolarla de tanto, de tanto dolor.

La Madre , esa mujer, Nuestra Señora de la Vera Cruz, símbolo de todas aquellas personas, hombres y mujeres, que codo con codo, luchan por la paz, por la injusticia de la sin razón.

Símbolo de las Madres que protegen y cuidan de sus hijos toxicómanos.

Madres que buscan con la mirada perdida a sus hijos desaparecidos.

Madres solteras.

Madres de todos esos hijos muertos en las guerras.

Madres de todos los niños desnutridos, y a los que el hambre arrasa.

Madres de todos esos hijos enfermos de sida.

Madres de todos esos niños a los que una mina ha mutilado.

Madres de todos esos jóvenes emigrantes que atraviesan en pateras el estrecho de la muerte para encontrar un mundo mejor .

Madres de todos esos que buscan la comida en los vertederos, madres de los que crecen en la miseria, la analfabetización.

Madres de todos nosotros, que hemos tenido la suerte maravillosa de que nos han parido en este nuestro mundo.

Madres que ya no están con nosotros aunque las madres nunca mueren del todo.

Madres de hijos de un mundo, el nuestro que trabajan en las ONGs, que dan sus conocimientos para llevar alegrías, medicamentos, alimentos, consuelo a ese otro mundo que nos parece tan lejano, y que está tan cerca de nosotros, de nuestros barrios, de nuestras casas.
Madres de todos esos cofrades que no solamente gastan sus esfuerzos en poner flores y cera para alabar y engrandecer a la Única Madre, sino que emplean su tiempo, sus fuerzas y parte de sus vidas en las bolsas de caridad, en apadrinar a niños del tercer mundo, en cáritas junto a los párrocos de sus iglesias, para aliviar, solo aliviar la dejadez que las políticas económicamente mal gestionadas han ocasionado.

A todas esas madres quiero dedicar la presentación de este cartel, a todas las madres en general.

Madres que han cumplido un cometido, y ahora ven como sus hijos vuelan sólos, y deben dejarlos aunque signifique no verles tanto como quisieran, no tenerlos cerca. Pero Madres, nosotros debemos tener nuestra propia vida, y la estamos dedicando o intentando dedicar a vivir que no es tarea fácil en medio de este mundo, intentanto que todo sea más justo, más fácil para las generaciones posteriores.

Madres a las que os damos las gracias por habernos hecho como somos .

Madres recogidas todas en Una, La Madre de la Vera Cruz.

Cofrades, aquí tenéis el cartel, aquí tenéis a Vuestra Madre.
Cartel que se verá en todas las calles de la ciudad de Antequera.

Cartel que no debe ser sólo un cartel para coleccionista o capillitas sino un cartel que os recuerde a la Madre, Nuestra Señora de la Vera Cruz.
Cartel que no sólo anuncie sino que también denuncie las injusticias, las xenofobias, las insolidaridades y la falta de comprensión y diálogo.
Cartel que pregone que el próximo Lunes Santo todos tenemos una cita con Esta Señora y con esta Archicofradía ante las puertas de este convento.

Antequeranos, estudiantes, el cartel es Nuestra Señora de la Vera Cruz. Una Madre que va a ir de puerta en puerta para hacernos reflexionar sobre la enseñanza de su Hijo.
Una Madre que nos va a reunir un año más.
No olvidéis la cita, el próximo día 25 de Marzo, Dios mediante a las 5 de la tarde La Archicofradía de los Estudiantes estará en la calle. Suerte. Y Gracias.